

Panel Pre-Jornadas El síntoma analítico

*“el análisis no consiste en que uno esté liberado de sus síntomas, el análisis consiste en que se sepa porqué se está enredado en eso.”*¹

Agradezco a la Escuela Freudiana de la Argentina la invitación a participar en este Panel Pre-Jornadas, y en especial a Helga Fernández que me hizo llegar dicha invitación.

Para poder elegir una vía de abordaje del tema que nos convoca, voy a hacer un pequeño desarrollo guiado por la frase del epígrafe.

El síntoma que se construye en análisis, se convierte en paradigma de una tensión que interesa y compromete la práctica del Psicoanálisis: por un lado el **síntoma tiene valor de verdad**, aunque la recíproca no sea verdadera, porque esa verdad no es separable de la función de la palabra. El gran descubrimiento Freudiano subraya que la verdad habla, habla e insiste vía repetición en decirse. Insiste hasta ser reconocida, de modo tal que el sujeto que toma la palabra dice a medias su relación a la castración. Pero también Freud nos enseña: **el síntoma es indicio y sustituto de una satisfacción interceptada.**²

Goce indiscernible de entrada ya que el enigma que el síntoma propone es cómo un nudo de malestar y sufrimiento, constituye no sólo el lugar donde se manifiesta la instancia de satisfacción suspendida, sino también el **lugar donde se sostiene el sujeto que tiende hacia la satisfacción**. Por lo que el síntoma –verdad y goce- responde a las condiciones singulares para cada ser hablante y de ese modo queda ligado más a la estructura que a la “forma”.

El síntoma en tanto enigmático no tolera respuestas certeras. Y tampoco se va “solito” En su equivocidad llama a la intervención que, también resulte equívoca. El equívoco intrínseco al acto, está en la equivocidad de lo que “se oye” Si la apuesta del analista es “que se diga”, su intervención no será ajena a la equivocidad presente “en lo que se oye” Pero también lo que se cifra en silencio, lo que hace “ruido”

Quizás no resulte ocioso recordar que si bien la pluralidad de sentidos favorece el pasaje del inconciente a discurso, muestra también su límite. La propuesta sobre la cual estamos trabajando plantea una nueva versión del síntoma, que no echa por tierra las anteriores. Pero va precisando : El sentido del síntoma, no es aquel del cual se lo nutre con la proliferación de sentidos, sino su orientación por lo Real. Lo que no cesa de no escribirse,

¹ Jacques Lacan. Seminario” Momento de Concluir “Clase 10-1-78 Inédito

² Sigmund Freud: “Inhibición,síntoma y angustia” Amorrortu editores Volumen XX Pág 87

lo que se repite, es siempre el mismo síntoma, sea via letra y sonido, sea por homofonía y escritura.

A propósito de lo que se repite, Lacan en R.S.I no cesó de interrogarse, una y otra vez ¿Cual es la erre, el error de la metáfora? Aclarando que deja para los lingüistas ocuparse de los límites de la metáfora, nos pone sobre la pista que su pregunta está dirigida a la Metáfora Paterna. Errar, equivocar , error como fallo, pero también: itinerar, viajar, y aún más el erreur de un navío es la estela...la marca que deja el paso de la embarcación, hay un momento donde la estela se produce, aunque se escriba en el agua son “olas” que producen un surco.

Esta insistencia en el error, lo que no cesa de repetirse y permite avanzar tanto en relación a la formulación del síntoma en el análisis como a la intervención, a la función del analista, me lleva a proponerles retomar el Capítulo 10 de Psicopatología de la vida cotidiana que Freud nombra: ERRORES.

Propongo retomar el testimonio que Freud hace acerca de tres errores producidos mientras escribía su libro “La interpretación de los sueños” Errores de los que con gran sorpresa dice: **me di cuenta una vez ya publicada la obra, y se pregunta cómo pudieron escapárseme tales errores, como si estuviera ciego, en las tres cuidadosas correcciones que llevé a cabo?**

El está allí interrogándose por los errores, que no confunde con ignorancia y también se pregunta por la repetición.

Las referencias son conocidas:

- 1) Confunde la ciudad natal de Schiller: Marburg por Marbach
- 2) Refiriéndose a la historia de los Barcas dice que Asdrúbal era el padre de Aníbal. El nombre del Padre de Aníbal era Amilcar. Asdrúbal en cambio, era su hermano.
- 3) También afirma por error que Zeus había castrado y arrojado de su trono a Cronos. Agrega: por error retrasé ese crimen en una generación, pues, según la mitología griega, fue Cronos quien lo realizó en la persona de su padre URANO.

Es muy interesante el trabajo que realiza Freud acerca de lo que puede haber causado estos errores, originados según su primera asociación quizás por querer mitigar la osadía de un detalle indiscreto de la letra de algunos sueños de pacientes para poder publicar su Obra. Allí donde aparece un error, yace detrás una represión, o –mejor dicho- una insinceridad, una desfiguración de la verdad, basada en último término, en un material reprimido. Y concluye: la desfiguración u ocultación de los pensamientos que quedaban sin exponer y que yo conocía, **no pudo ser ejecutada sin dejar alguna “huella”**

El primer error lo relaciona con una enojosa historia, en la que desempeñan cierto papel unos libros y un amigo de negocios de su padre cuyo apellido justamente es Malburgo

El segundo error: **el nombre del hermano en reemplazo del nombre del Padre**, lo refiere a dos cuestiones: - su descontento por el comportamiento de su padre hacia los enemigos de su pueblo y por otro lado, en oportunidad de conocer a su hermanastro, la fantasía que tuvo acerca de qué diferente hubiera sido su historia, si, en lugar de ser hijo de su padre hubiera sido hijo de su hermano.

Finalmente el tercer error lo nombra **haber adelantado una generación la crueldad mitológica de los dioses griegos**.

En definitiva: los tres errores citados, se refieren a lo mismo: están referidos a su difunto padre.

Pero además dice: Yo cometo el error en un lugar de mi libro en el que hablo precisamente del amor entre padres e hijos. Y agrega: es siempre a propósito de haber interrumpido las asociaciones allí donde me llevarían a sostener un juicio adverso contra mi padre.

Freud no sólo interroga las causas de sus errores, sino que despliega cómo la insistencia, la persistencia, hace que la escritura – errónea- muestre lo que estaba callado, silenciado. Lo que me permite articularlo con lo que nos convoca: *Hay sonidos que se escriben, así como también hay "silencios" que se escriben.*

¿Es que Freud despliega una dimensión del síntoma que en su insistencia muestra que el error es de estructura y en sus términos ya dice que cuando el Nombre del Padre está en función, eso llama a hablar? Se tratará de una anticipación de la función Padre en tanto Nombrante?

Pero además ¿qué aporta este material para pensar lo que Lacan propone como PER-Versión nuevamente jugando con la homofonía que hace oír Perversión y versión del Padre?

Si bien la metáfora paterna localiza su función en el Nombre del Padre y ésta función es condición de posibilidad del deseo en tanto establece la interdicción, siempre hay un resto. ¿Cómo se presenta en el síntoma lo más profano, humillado o masoquista, retoños gozantes del padre?

Dicho de otro modo y para situar el goce opaco del síntoma: ¿ el goce que se pierde en el corte con el Otro, se recupera vía fantasma en una fijación propuesta desde la versión del Padre?

“El agua del lenguaje, dice Lacan en L’etourdit, deja a su paso algunos detritus”

Esos detritus, depósitos de lalangue que parasitan al cuerpo, pueden ser leídos como lo que resta en el objeto a en el fantasma en tanto recuperación de un goce maldito ó de un maldecir, que se atravesará en el análisis tanto como sea posible. Ese atravesamiento puede agujerear lo mal dicho para que vire a la posición ética del bien decir, y esa es función de analista. Lo que permitiría situar la eficacia que alcanza el síntoma en análisis cuando se realiza un saber hacer... un **decir**, saber hacer un bien decir con lo que estaba mal dicho en el goce.

Si la clínica psicoanalítica es lo que se dice en un análisis ¿cómo se ubicará el analista para cernir la opacidad de lo que no pasa por la palabra?

Lejos del frenesí transferencial que se generaba en sus seminarios, cuando Lacan viaja a EEUU (también en el año 1975) dicta un ciclo de Conferencias en las que reitera su definición del inconciente estructurado como un lenguaje, pero... con una reserva, dice. Esta reserva viene ligada a la noción de lalangue, que introduce la importancia y el modo singular en que la lengua materna baña al infans. La reserva consiste en que **“lo que crea la estructura es la forma por la cual emerge el lenguaje al comienzo en un ser humano”** Esta reserva constituye un paso que Lacan da pues la clínica le ha mostrado que no basta con reconocer en el síntoma su estructura de lenguaje y descifrarla, sino que lo que hace a lo real del síntoma es el goce que lo constituye. Para ir contra el sentido, contra lo real del síntoma, hay que jugar situándolo para reducirlo, abordarlo para gastarlo.

Porque se trata del equívoco, erra y yerra lo que caracteriza “lalangue,” neologismo que subraya el valor de la homofonía antes de la adquisición de los fonemas. “Lalangue” matriz incorporada en estrecha relación a la particular forma en que una lengua fue hablada, sonorizada, cantada, es la impregnación necesaria que muestra cómo algo del lenguaje resuena en el cuerpo al mismo tiempo que muestra la dificultad de mantener unidas la doble referencia de lo que se inscribe como sonido y como escansión.

Si lo que hace a lo real del síntoma es el goce que lo constituye, el analista tiene que ver con ese real y su operación consiste en hacerle la contra.

En la mencionada Conferencia Lacan dirá: Yo llamo a eso un err-ar (erre-eur) el error de un navío, homofonía entre error y estela, zurco, quizás por ello “La interpretación analítica no está hecha para ser comprendida, está hecha para producir olas. Por lo tanto no hay que ir a ella con zancos y a menudo más vale callarse” Para ello es preciso haber sido formado como analista. No es más que cuando está formado, que, cada tanto, eso se le escapa, formado: es decir haber visto cómo se completa el síntoma. Es la posición del

analista que al ponerlo en cuestión e interrogarlo sobre su propia experiencia como analizante le permite hacer de partenaire en el síntoma.

Así es función de la lengua, en su materialidad gozante el hilo rojo que orientará el acto del analista hacia el *joui-sens*- homofonía –en francés- entre gozo y oigo- sentido que afecta al cuerpo...algo resuena, y el cuerpo vibra sensible al diapasón de la lengua, y da lugar a un efecto de sentido, que por no ser ni imaginario ni simbólico apunta al soporte de la letra: unidad que en la identidad de sí consigo misma, detiene la irrefrenable búsqueda de sentidos. Este abordaje del síntoma por lo real de la lengua apunta a reducirlo más que hacerlo desaparecer.

El síntoma es enigma y en tanto tal orienta al análisis a ese particular goce en el que se constituyó “la lengua” que hace presente un hecho incuestionable: hay agujero en lo simbólico (*Urverdrangung*) por lo que el S2 se divide entre símbolo y síntoma, que a mi entender está tan bien expresado en *“Hay verdades que son de lo real. Si yo distingo real, simbólico e imaginario, es precisamente porque hay verdades real, simbólica e imaginaria. Si hay verdades sobre lo real, es justamente que hay verdades que no se dicen”*³

Porqué no hacerlo desaparecer?

Porque el síntoma es la lana, el tejido, para realizar otra geometría diferente de la geometría de los triángulos. La erre de lo real del síntoma aporta el elemento para que lo simbólico y lo imaginario se mantengan juntos y al mismo tiempo diferenciados. El síntoma- *sinthome*, hace el nudo y des-hace el enmarañamiento, el enriedo entre las cuerdas del nudo.

Retomando la interrogación del inicio: si el psicoanálisis no consiste en ser liberado de los síntomas, sino que cada uno sepa en qué enriedo de las cuerdas estaba sostenido, es posible que con el nudo de malestar y sufrimiento que el síntoma impone y se despliega en un análisis, se pase a usar las mismas hebras, para tejer, hacer ó crear algo sin lo cual resulta imposible vivir.

Guillermina Díaz

29 de agosto 2014

³ Jacques Lacan: Conferencias en EEUU Universidad de Yale 24/11/75 Inédito